

EL CRECIMIENTO SIGUE MODERÁNDOSE

+ Pese a esa tendencia general, no deja de haber indicadores que siguen mejorando y en mayor medida que antes: la producción industrial y las pernoctaciones hoteleras

6 Mayo 2018

La moderación del crecimiento sigue enseñoreándose del panorama económico andaluz pero su expansión no impide que haya indicadores que mantengan su dinámica de mejora e incluso en mayor medida que antes, aunque cada vez sean menos. Si dejamos al margen la comparación sobre el periodo anterior por su excesiva estacionalidad, ya son solo dos (de un total de dieciséis que tienen nuevos datos en este mes) los que combinan esas dos situaciones tanto en la comparación interanual del dato del último periodo como en la variación media anual; se trata de la producción industrial y de las pernoctaciones de turistas en los establecimientos hoteleros, que, además, coinciden en tener niveles de crecimiento relativamente elevados.

Pero, a cambio, las reducciones siguen siendo mínimas en cuantía y no afectan o no empeoran en las dos comparaciones. Así, en la comparación interanual del dato del periodo, solo presentan reducciones la creación de sociedades y la licitación de obra pública, mientras que en la media móvil acumulada anual son tres, la creación y aportación de capital a las sociedades y las empresas en concurso; y la creación de sociedades mercantiles, única que repite en ambas comparaciones, presenta una menor variación negativa en la media móvil acumulada.

También es cierto que ya son casi mayoritarias en las tres comparaciones las variaciones de menor nivel; si consideramos como tales las del 4% hacia abajo, en la comparación sobre el periodo anterior son ocho sobre los dieciséis indicadores con nuevos datos, y de ellas solo dos, las de ocupados y parados de la EPA, son variaciones negativas. En la interanual del periodo, también son ocho, y todas menos una son variaciones positivas; en la media móvil acumulada, son siete y todas ellas positivas.

La moderación está, por otro lado, en que no se altera el número de las variaciones negativas y positivas en las dos comparaciones significativas, la interanual del periodo y la media anual; como ya se ha dicho antes, son dos en la primera y tres en la segunda, pero mientras que en la primera hay cambios en los indicadores afectados por esa variación negativa (son ahora la creación de sociedades mercantiles y la licitación de obra pública de construcción y eran antes las exportaciones y el capital aportado al tejido empresarial), en la segunda se mantienen las mismas tres ya dichas con anterioridad.

En cuanto a los indicadores en concreto, los dos más cercanos en el tiempo, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, que se refieren al mes de Abril, están plenamente afectados por la estacionalidad de la economía andaluza, presentando variaciones que son las mejores en los últimos diez años en cuanto a las intermensuales pero o bien reducción de la mejoría interanual (el paro) o mantenimiento en el nivel bajo anterior (la afiliación) de tal forma que estas variaciones son las más bajas de los últimos dos años.

Los dos grupos de indicadores correspondientes a Marzo tienen buenos comportamientos pero de distinto nivel; las empresas inscritas en la Seguridad Social aumentan, algo que no es habitual en ese mes, y lo hacen, además, con mayor nivel en las empresas de tipo jurídico que las tituladas por persona física, superando además las primeras una cifra redonda como las 130.000 por primera vez en los últimos años.

Por su parte, los alojamientos hoteleros completan con este mes un buen primer trimestre del año, con crecimientos del 6,3% en viajeros y del 7,9% en pernoctaciones, por encima de los medios de España, y relanzando las medias anuales a niveles (por encima del 4%) que no se alcanzaban desde hace casi un año.

Otros dos grupos de indicadores tienen datos trimestrales, los ocupados y parados de la Encuesta de Población Activa y las opiniones empresariales sobre su situación. En el primer caso, la ocupación baja ligeramente en el trimestre y el paro crece más que en los diez trimestres anteriores, llevando las variaciones interanuales a la mitad del crecimiento que antes (la ocupación) y a una reducción de dos puntos (el paro), con una tendencia que es a peor en todas las comparaciones.

En cuanto al otro indicador, los empresarios vuelven a tener una percepción negativa sobre la situación de sus negocios después de tres trimestres de considerarla negativa, pero ello no impide que las expectativas sobre el segundo periodo del año arrojen el saldo más favorable a los optimistas de los seis años de antigüedad que tiene este trabajo estadístico.

Los restantes seis grupos de indicadores corresponden al mes de Febrero y entre ellos los hay de muy diferente variación. El gasto de los turistas extranjeros presenta buenos incrementos del gasto total y del medio por persona y algo más bajo del gasto medio diario, que es el indicador de este grupo con peor evolución en Andalucía, tal vez como consecuencia de que este trabajo estadístico estima una estancia media en la comunidad por encima de la de España, lo que no se corresponde con el resultado que ofrece la estadística de establecimientos hoteleros.

La caída interanual de la licitación de obra pública de construcción enmascara los buenos datos de los últimos meses de este indicador en Andalucía, que lleva tres con cifras por encima de los 150 millones de euros y otros dos en media de los 100 millones,

lo que, de mantenerse, permitiría a este año colocarse junto a los dos más elevados desde 2011 y empezar a pensar en superar los nefastos datos de los últimos seis ejercicios.

Ya nos hemos referido a la producción industrial como uno de los dos indicadores con mejor evolución global de los que se utilizan en estos informes; no obstante, en Febrero tuvo que ver cómo el índice bajaba del nivel 100 (establecido en la media del año 2015) por primera vez en el último semestre, pero, favorecido por un buen comportamiento anterior y otro malo del mismo mes del año pasado, la media anual recupera niveles de hace casi seis años y hace pensar en que es posible la vuelta al crecimiento de los meses anteriores.

Por su parte, el grupo de indicadores de sociedades mercantiles presenta en el mes datos malos, más en la creación de empresas que en la aportación de capital al tejido empresarial, equilibrando los buenos del mes anterior, pero tanto en la creación de sociedades como en el capital aportado al tejido empresarial la caída tendencial se mantiene consistente, aunque mejore en ambos indicadores, más gracias a resultados anteriores que a los actuales.

Las exportaciones pueden tener algún bache puntual (como en Enero pasado), pero su dinámica creciente parece estar asegurada; al menos, en Febrero (quinta mayor cifra de todos los tiempos) acerca su incremento al 10% y mantiene la media anual en un muy elevado 12,9%, lo que significa estar un año consecutivo con cifras por encima de los dos dígitos.

En cuanto a los servicios, Febrero, que no es de los mejores meses para este sector, vio reducción (en cifra de negocios) y crecimiento muy bajo (del empleo) en tasa intermensual, pero las tasas interanuales de aumento no son malas, aunque no aumenten, y las medias anuales se mantienen en ambos casos, aunque por debajo de las de España.

En conjunto, pues, mes continuista este de Abril, con aumento de la actividad económica a un ritmo ligeramente más bajo pero que sigue sin preocupar cuando llevamos ya cerca de un año hablando de una tendencia a la reducción que tiene sus altibajos. Pero, de la misma manera, puede hablarse de un crecimiento que no se nota demasiado en el conjunto de la sociedad, por cuanto son muchos los indicadores que inciden en la falta de alegría en la sociedad, la no reducción de la desigualdad, en el aumento de la pobreza y en la no resolución de los problemas de fondo de una economía que no termina de afrontar cambios sustanciales. No se sabe si esta dinámica dará para mucho, pero ahí sigue.